

ARTURO SORIA Y PÍO BAROJA, DOS ANIVERSARIOS IMPRESCINDIBLES PARA MADRID

Entre los muchos efectos colaterales derivados de la COVID-19 y por lo que a Madrid se refiere, aludimos en este texto al solapamiento de los dos aniversarios que lo encabezan. Sin embargo, antes de continuar debemos aclarar una notable diferencia entre ellos: que, mientras en el caso de Arturo Soria lo que se ha venido celebrando hasta 2022 ha sido el centenario de su fallecimiento en 2020, en el caso de Pío Baroja se trata del 150 aniversario de su nacimiento en San Sebastián el año 1872. Por tanto, una vez superada oficialmente la pandemia, el aniversario de Baroja se atiene rigurosamente al calendario; no puede decirse lo mismo del centenario de Soria, cuyo calendario de conmemoraciones se ha convertido, por culpa de la pandemia, en asincrónico, pues se ha prolongado de forma sincopada desde 2020 a 2022, como más adelante se describirá.

Hechas estas aclaraciones previas, era de obligado cumplimiento por parte de las autoridades competentes que, con retrasos o sin ellos, rindieran el obligado homenaje de recuerdo y reconocimiento a dos personajes –oriundo de Madrid uno y vasco de nacimiento el otro– que, con planteamientos y herramientas bien dispares y, en cierta medida, contrapuestas, tanto contribuyeron a forjar un mejor Madrid a caballo entre los siglos XIX y XX, la auténtica etapa de adolescencia de Madrid como gran ciudad. Hay que admitir que a ambos dicha contribución se les ha reconocido formalmente; en caso de Soria nombrándole «hijo predilecto» de Madrid (27.01.2012) y a Baroja «hijo adoptivo» (25.10.2022). Otra cosa bien distinta han sido las actividades en que los respectivos aniversarios se han traducido. Vayamos por partes.

Arturo Soria y Mata (1844-1920) puede sin exageración ser considerado como el urbanista español que mayor reconocimiento ha obtenido en la esfera internacional gracias a su proyecto, utópico en su concepción y empresarial en su ejecución, de La Ciudad Lineal, parcialmente llevado a cabo en el noreste de la ciudad de Madrid, para lo que Soria creó en 1894 la Compañía Madrileña de Urbanización (CMU); esta contó –cosa insólita– con un órgano de expresión propio, la revista Ciudad Lineal, a través de la cual Soria y sus colaboradores

difundieron sus propios planteamientos urbanísticos además de las incidencias de sus distintos negocios –urbanización y venta de terrenos, construcción, tranvías, materiales de construcción, etc.–. Aún sin tener título oficial de arquitecto o ingeniero, la Ciudad Lineal ha entrado por derecho propio en la historia del urbanismo y la ingeniería del primer tercio del siglo XX y en su estudio y análisis han intervenido decenas de autores, cuyo censo sería impropio de este texto reseñar¹ –Collins, Terán, Sambricio, Navascués, Alonso Pereira, Maure Rubio, Soria Puig y tantos otros–. De igual manera, la idea de la ciudad lineal ha tenido réplicas tempranas en contextos geográficos y urbanos bien distintos –desde la Unión Soviética a Chile, pasando por Francia–.² No acabó aquí la personalidad polifacética de Arturo Soria, cuyos 77 años de vida dieron de sí para ser, sucesiva o simultáneamente, funcionario, periodista, activista antimonárquico, diputado cunero en Puerto Rico o empresario inmobiliario y de tranvías, entre otros. Como escritor creó un original, aunque no bien estructurado, cuerpo doctrinal en torno al concepto de «ciudad lineal», una variante de la «ciudad jardín», que Soria consideraba superior a la patrocinada posteriormente por el «padre oficial» del término, el inglés Ebenezer Howard. En el ámbito empresarial, sus negocios inmobiliarios y tranviarios integrados en la CMU no salieron demasiado bien parados e incluso se vieron abocados a la quiebra, básicamente por carecer de un soporte financiero adecuado a lo ambicioso del empeño empresarial y habida cuenta, además, de la debilidad de la demanda madrileña de la época en cuanto a vivienda unifamiliar periférica (figura 1).

Descendiendo a las celebraciones del **Centenario de Arturo Soria**, su coincidencia cronológica con la etapa más profunda de la pandemia del COVID-19 y el pleno confinamiento generalizado hizo inviable articular un plan de actividades digno de tan relevante figura para la historia de Madrid. Tan solo tuvo lugar una modesta actividad coincidente con las fechas del centenario de la muerte de Arturo Soria –noviembre de 1920– que consistió en un programa de tres itinerarios virtuales a lo largo de la actual calle que lleva su nombre bajo el título común de «La Ciudad Lineal de Arturo Soria, precursora del urbanismo sostenible», destinados a analizar el desarrollo de la Ciudad

¹ Una amplia síntesis de lo que significó la Ciudad Lineal para el urbanismo madrileño de la transición del siglo XIX al XX puede encontrarse en nuestro libro *El Madrid contemporáneo de Galdós (1862-1920). Una transformación urbana entre el arcaísmo y la modernidad*, Madrid, Real Sociedad Geográfica, 2020, pp. 83-91 (disponible la edición digital del libro completo en la web de la Real Sociedad Geográfica).

² Hasta la actualidad, en que ha encontrado un imprevisto y mastodónico continuador en el proyecto de ciudad nueva, actualmente en fase de construcción, en los confines de Arabia Saudí con Egipto y Jordania, cuyo elemento medular va a ser un eje urbano de 170 km de longitud por 500 m de anchura que responde al muy elocuente nombre de *The Line*. Un amplio resumen del proyecto y de su actual etapa de construcción puede hallarse en el artículo «Superlujo, esquí y ciudades flotantes en pleno desierto». *El Mundo*, 24.01.2023 (suplemento papel, pp. 34-35).



Figura 1. Estatua de Arturo Soria en la confluencia de la calle homónima con la avenida de América.

Lineal y descubrir los vestigios aún existentes. Fue su promotora la **Biblioteca Regional de Madrid** y se celebraron los días 3, 10 y 17 de noviembre de 2020. Habría que esperar un año, hasta el 26 de noviembre de 2021, para que se produjera otro acto de homenaje al creador de La Ciudad Lineal, en este caso presencial aunque con las cautelas que aún se mantenían frente al riesgo del COVID-19. Este consistió en la colocación de una placa conmemorativa en el edificio «Villa Rubín» donde residió y falleció Arturo Soria, uno de los pocos que sobrevive de aquella época si bien dedicado a actividades asistenciales de la Comunidad de Madrid. Por ello, junto a la vicealcaldesa Begoña Villacís, participó en el acto un representante regional así como la asociación cultural **Legado Arturo Soria** en la persona de su fundadora y presidenta Cristina Keller, tataranieta del homenajeado (figura 2).



Figura 2. Villa Rubín, residencia familiar de Arturo Soria y sede actual de la asociación cultural Legado Arturo Soria.

Ya comenzado el año 2022 –exactamente el 28 de febrero– tendría lugar el último acto de la celebración del **Centenario de Arturo Soria**, consistente

en una exposición organizada por el Ayuntamiento de Madrid con la colaboración de la asociación **Legado Arturo Soria** bajo el título «Arturo Soria, una mente poliédrica. 1844-1920». Alojada en el **Museo de Historia de Madrid**, la exposición estuvo abierta en la planta baja hasta el 19 de junio de 2022, compuesta de una amplia y bien cuidada selección de maquetas, planos, cuadros, fotos, postales, libros y documentos varios referidos a la diversas facetas de la vida y obra de un personaje tan rico en experiencias vitales como en creatividad intelectual, si bien la más reflejada en la exposición fue La Ciudad Lineal y su contexto teórico, urbanístico y empresarial. Justamente, de dar cuenta del personaje y de su obra se ocupó el catálogo realizado en paralelo al período de apertura de la exposición. En él se advierte la colaboración tanto en la exposición como en el catálogo entre el **El Legado...**, responsable del comisariado de la exposición, y el **Museo...**, que comparte con la asociación la coordinación así como la aportación de la mayor parte del material expuesto junto con un cualificado plantel de prestadores privados entre los que destaca la CMU y varios descendientes de la familia de Arturo Soria. Como es habitual en este tipo de catálogos de exposición, aparte de los ineludibles textos introductorios de las instituciones patrocinadoras, de signo funcional y de «autobombo», suele haber un cierto número de textos en los que se analiza o profundiza, aunque no de forma exhaustiva, en aspectos más o menos directamente ligados a los contenidos de la exposición. Una primera observación sobre los autores de estos textos es que proceden todos ellos de la asociación **El Legado...** en calidad de directivos o fundadores, ninguno de los cuales había realizado contribuciones conocidas al personaje y a su obra ni consta sobre ellos una clara cualificación en materia urbanística, salvo en el caso del arquitecto Leopoldo Fabra. Por el contrario, entre los autores hay dos descendientes de Soria, cuyos apellidos son Keller Ledesma-Ramos (jijj) . Lo cual lleva a sospechar que esta parte del catálogo adolezca de escasa profundidad en sus análisis y, en cambio, prevalezca el enfoque panegirista o puramente descriptivo. Ello no les resta un ápice de utilidad, sobre todo para el visitante medio de la exposición y en especial para estudiantes. Los artículos, en concreto, tratan sobre el contexto histórico y político en que surgió la figura de Soria (Javier Rodríguez Cabello, pp. 24-46), su propia personalidad poliédrica (Cristina Keller, pp. 47-71), La Ciudad Lineal como invención urbana (Leopoldo Fabra Urtay, pp. 74-93), la actividad empresarial de la CMU (Ricardo Márquez Ruiz, pp.96-117), la vida en La Ciudad Lineal (pp. 120-141) y la Fiesta del Árbol, quizá el más original de todos (Beatriz Keller, pp. 144-164). En definitiva, es muy escaso y poco relevante lo que de Arturo Soria no se hubiese ya tratado en trabajos anteriores; sin embargo, hemos de recalcar la exhaus-

tividad y calidad de los materiales integrantes de la exposición reproducidos en la última parte del libro, algunos de ellos inéditos –documentos, posters, fotos, postales, etc.–, lo que a buen seguro será de gran utilidad para futuros trabajos de investigación y divulgación sobre la figura irreplicable de tan polifacética personalidad en tantos aspectos un ejemplo para la presente y futuras generaciones de españoles (figura 3).



Figura 3. Portada del catálogo de la exposición conmemorativa del centenario de Arturo Soria, organizada por el Ayuntamiento de Madrid y abierta en el Museo de Historia de Madrid entre febrero y junio de 2022.

Al segundo personaje incluido en esta nota, **Pio Baroja y Nessi**, le separan del anterior no solo la diferencia de edad (1872-1956) y de procedencia geográfica –nacido en San Sebastián y con asiduas estancias en Vera de Bidasoa, Navarra– sino, en especial, la exclusividad de la actividad por la que es reconocida su vinculación a Madrid: la creación literaria y ninguna otra. Aun así, ambos comparten el haber colocado a Madrid en el centro de formas de creatividad tan distintas y distantes y, por lo tanto, el haber colabo-

rado cada uno a su manera a difundir la imagen de Madrid, aunque no siempre sea para bien. De hecho, Baroja utiliza en bastantes de sus novelas escenarios aportados por su propio conocimiento de las zonas más recónditas de la ciudad gracias a su condición de paseante impenitente desde su época de estudiante. Sin embargo, al contrario que Galdós, quien utilizó preferentemente personajes y espacios burgueses para construir su mundo de ficción, Baroja se inclinó por las clases y barrios bajos como el submundo en que malvivían los más excluidos de la sociedad madrileña de la etapa de la **Restauración**, muy en especial durante la **Regencia de María Cristina de Habsburgo**(1885-1902): las riberas del Manzanares, el entorno de Las Vistillas o el Cerrillo de San Blas cerca del Retiro. En cambio, rehuyó los escenarios castizos típicos de las zarzuelas de la edad de oro del «género chico». Paradójicamente, donde se desarrolló la vida personal del autor de *La Lucha por la vida* fueron los barrios burgueses del entorno de Ópera o Argüelles, por ejemplo, y, tras su regreso a España al terminar la Guerra Civil, el muy aristocrático **barrio de los Jerónimos** y su entorno, en donde se halla la estatua con que Madrid le honró en 1980. Ahora bien, con ser mucha y muy elocuente la información que sobre el Madrid que vivió y paseó Baroja aportó su abultada producción de ficción, no hay que pasar por alto su labor como periodista y memorialista. Es particularmente digno reseñar el reportaje sobre Madrid que forma parte del texto *Lo que desaparece de España*, publicado en 1948 y recogido en el tomo *Reportajes* publicado en conmemoración del centenario de su nacimiento³ (figura 4).

No corresponde a un escrito como este entrar en detalle sobre la personalidad de Baroja ni sobre su entidad como novelista y, mucho menos, en la valoración de su obra en el marco de la Generación del 98, de lo cual hay sobrada y muy cualificada producción por firmas más solventes antes y durante el 150 aniversario de su nacimiento⁴. Nos interesa recalcar, empero, la presencia en la obra de Baroja de los aspectos más representativos de «su Madrid», en expresión del gran geógrafo y secretario general de la Real Sociedad Geográfica Joaquín Bosque Maurel, quien dedicó un amplio artículo a reconstruir los escenarios madrileños en donde se desarrolla total o parcialmente la trama de sus novelas y muy en especial la de la trilogía publicada en 1904 *La Lucha por la vida*, integrada por *La Busca*, *Mala Hierba* y

³ Según palabras del propio Baroja, el texto en cuestión se redactó a petición de una escritora británica que estaba recopilando información para una guía sobre Madrid. Para su localización remitimos a Pío Baroja (1983): «Lo que desaparece de España». En: *Reportajes*, Madrid, Caro Raggio Editores, pp. 40-88.

⁴ Aportamos como ejemplo el breve pero muy denso artículo escrito con ocasión del cincuentenario de su muerte por Eduardo Mendoza: «Baroja: tiempo y memoria». *Revista de libros*, 1 de diciembre de 2006.



Figura 4. Estatua de Pío Baroja erigida por el Ayuntamiento de Madrid en la cuesta de Moyano junto al Jardín Botánico y en el acceso al parque del Retiro.

*Aurora Roja*⁵, que recorre las peripecias de los protagonistas Juan y Manuel entre 1885 y 1902. Con anterioridad ya había sido objeto de la curiosidad de otros autores la peculiar relación con Madrid de escritores con perfiles personales y literarios bien dispares como Galdós, Azorín, Rubén Darío o Ramón Gómez de la Serna⁶. En este contexto más amplio no debe faltar en este texto una referencia destacada al más ambicioso empeño por detectar el valor documental de la obra de Baroja para conocer la realidad de Madrid durante las décadas finales del siglo XIX en una gran variedad de temáticas, desde las económicas a las sociológicas. A esta ardua tarea dedicó Carmen del Moral su tesis doctoral sobre *La Sociedad fin de siglo y Baroja*, defendida en la facultad de Filosofía y Letras de la Complutense el año 1974 y publicada como libro ese mismo año, que, con un título ligeramente distinto, sería reeditado bastantes años después por la editorial Silex con ciertos cambios menores⁷. Abruma conocer la variedad de aspectos que del Madrid de finales del XIX se infieren a partir de una investigación reposada de la obra de Baroja, por cuya lupa crítica pasaron los aspectos más utilitarios del funcionamiento de la ciudad –mercados, vivienda, agua y limpieza, instituciones benéficas– o los económicos –profesiones y el empleo– alcanzando el clímax de elocuencia todo lo relativo al submundo social y proletario urbano de Madrid desde la prostitución a la delincuencia, pasando por las condiciones del trabajo en los talleres y sin olvidar la incipiente lucha obrera de los anarquistas. En coordenadas similares pero enfatizando el perfil más sociológico y político de *La Lucha por la vida* se incardina el opúsculo de la escritora, académica y actualmente presidenta de la Biblioteca Nacional Soledad Puértolas, quien, con un fuerte apoyo en la prensa coetánea, destaca el «trasfondo económico y social en que se desarrolla la trilogía de Baroja», en la que el autor «describe Madrid desde el punto de vista del pobre, del hombre marginado para el que la lucha por la vida es particularmente difícil»⁸. La difusión en el cine de la obra barojiana presenta un único hito precisamente a partir de una de las novelas de la trilogía, *La busca*, llevada al cine por Angelino Fons en 1966 con una acogida más bien modesta, muy al contrario que las películas basadas en novelas de Pérez Galdós. Precisamente al gran público se dirigió la *Guía del Madrid barojiano*, publicada por la Comunidad de Madrid en 2007 dentro de su colección Biblioteca madi-

⁵ BOSQUE MAUREL, JOAQUÍN (2002): «Pío Baroja y “su” Madrid: La Lucha por la vida». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Volumen extraordinario, pp. 155-187.

⁶ PARAJON, MARIO (1978): *Cinco Escritores y su Madrid: Galdós, Azorín, Rubén Darío, Ramón*. Madrid: Prensa Española, 174 pp.

⁷ DEL MORAL, CARMEN (2001): *El Madrid de Baroja*. Madrid: Silex, 227 pp.

⁸ PUERTOLAS, SOLEDAD (1971): *El Madrid de «La Lucha por la vida»*, 136 pp.

leña de bolsillo, agotada en su edición en papel pero disponible en la digital. Por último, las posibilidades didácticas de la imagen barojiana de Madrid han sido también exploradas con éxito a través de su utilización en los niveles básico y medio de la enseñanza no universitaria⁹.

Con tales precedentes la celebración del 150 aniversario del nacimiento de Baroja en 1872 se antojaba un reto ineludible dada la resonancia de la obra del autor en el mundo académico, pero también en el público lector de sus novelas, que sigue guardándole una notable fidelidad según se desprende de la liquidación de los derechos de autor declarada por sus propios herederos. Ello explica que el programa de actividades bajo el título «**Baroja por Madrid**» para celebrar la efeméride haya tenido una considerable acogida en los medios y en la audiencia en general. Así ha ocurrido con el homenaje celebrado el 8 de octubre de 2022 en la **Cuesta de Moyano** en torno a la estatua del escritor allí ubicada desde 1980, impulsado por el **Área de Cultura, Turismo y Deporte** del Ayuntamiento de Madrid y nucleado en torno a la presentación de un mapa ilustrado en que se representan las 14 ubicaciones claves en la vida y obra del autor¹⁰ y un debate centrado en su legado y vigencia con la participación de escritores y periodistas reconocidos –Fernando Sabater, entre ellos– además de editores, libreros y familiares del autor. El itinerario recogido en el mapa en cuestión ha sido incluido en el programa de recorridos guiados y gratuitos «Pasea Madrid» bajo el título «Un paseo por el Madrid de Baroja» –lunes, miércoles y viernes del 19 de septiembre al 23 de diciembre de 2022– impulsado por el área de cultura del ayuntamiento y está disponible en la página web de **Madrid Destino** (<http://www.madrid-destino.com/baroja>). Completa la anterior información sobre el Madrid de Baroja otro paseo digital, esta vez incluido en la web del **Gabinete de Humanidades Digitales** de la **Biblioteca Digital Memoria de Madrid** bajo el título «Los paseos de Don Pío», en donde a las imágenes y textos explicativos se adjunta una abundante documentación histórica que conservan las instituciones culturales del Ayuntamiento de Madrid, lo que

⁹ GALÁN, Carmen, CABALLERO, Teresa y SANZ, M.ª Rosa (1990): *El Madrid de Pío Baroja*. Madrid: Ayuntamiento, 64 pp. (Col. Cuadernos madrileños).

¹⁰ Su título exacto es *Mapa cultural ilustrado, Baroja por Madrid*. De este mapa se ha hecho una tirada bilingüe español-inglés, en papel y plegada, que se reparte en los puntos de información turística del Ayuntamiento de Madrid y otra versión en soporte digital: (<http://www.letra15.es/repositorio/BVCM001766.Guia.Madrid.barojiano.2007.pdf>)

La base cartográfica del mapa la aporta un plano catastral de Madrid en 1925 ilustrado por el diseñador Borja de la Fuente y el texto adjunto procede del escrito por Baroja dentro del reportaje *Lo que queda de España*.

Una descripción detalla del acto que supuso el pistoletazo de salida del programa «Baroja por Madrid» puede encontrarse en el artículo de Lucía Martín «Ruta por los escondrijos del Madrid de Baroja: un homenaje al cronista de los bajos fondos». *Madridiario*, 7 de octubre de 2022.



Figura 5. Plano ilustrado del sector de Madrid vinculado a la vida cotidiana de Pío Baroja y de sus personajes de ficción.

sin duda mejorará el conocimiento de la ciudad a partir de los hitos seleccionados inspirados en la vida y obra del escritor vasco: (<https://uploads.knightlab.com/storymapjs/7b435bd3e0a9d5dcc2eceb4c774b0b/pio-baroja/index.html>) (Figura 5)

Al contrario que en el caso de Arturo Soria, en la efeméride de Pío Baroja no se ha celebrado exposición alguna y, por tanto, tampoco se ha publicado el catálogo correspondiente. De igual manera, no nos consta la organización de ningún evento académico para analizar algún aspecto de la vida y obra del escritor vasco afincado en Madrid¹¹. No por ello han faltado productos editoriales del 150 aniversario de Pío Baroja. Así, *ememagazine*, la revista cultural ilustrada del Área de Cultura, Turismo y Deporte del Ayuntamiento, le ha dedicado su número de octubre de 2022 ya desde la propia portada. En las páginas interiores de la revista Mariano Zabía desgrana la huella del escritor en la ciudad, su estrecha vinculación con ella y la maestría con la que la retrató en sus obras en un texto bajo el título de «El Madrid Barojiano», del que destacaremos el siguiente párrafo: «*El Madrid y los Madriles. Hay muchos Madriles en Baroja y todos configuran ese Madrid único que se ha dado en llamar el Madrid barojiano*». Dentro de las publicaciones periódicas, en este caso dedicada a un público más minoritario, la revista *El Cultural*, integrada en la marca **Prensa Europea, S.L.**, editora del periódico El Mundo, le ha dedicado un nutrido bloque de colaboraciones en su número del 23 al 19 de diciembre de 2022. De él forman parte un conjunto de breves artículos, entre otros el de su sobrino-nieto Pío Caro Baroja y los de los académicos Luis Mateo Díez y Soledad Puértolas, entre los más conocidos. Precisamente esta autora, reconocida especialista en Baroja y citada ya en estas páginas, en su texto encabezado por el título «Baroja y yo»¹², se interroga muy ciertamente: «*¿Qué tiene Baroja que lo hace tan cercano, tan asequible, incluso tan amigable, a pesar de ese malhumor de fondo que impregna su mirada, ese pesimismo congénito que caracteriza a buena parte de sus protagonistas, de esos juicios tan tajantes sobre las personas y las cosas que le irritan?*». Creo que no se ha podido retratar con más precisión al autor y su obra.

¹¹ El ritmo de este tipo de investigaciones no sigue, salvo excepciones, el de las efemérides de los autores, sino que suelen ser atemporales. Valga como muestra el libro del reconocido filólogo, lingüista y especialista en Baroja Emilio Alarcos Llorach (1982): *Anatomía de «La Lucha por la vida» (y otras divagaciones)*. Madrid: Edit. Castalia, 184 pp.

¹² Este mismo título lo lleva una colección de 26 libros dedicados a la obra de Baroja con el sello editorial de IPSOS (Pamplona).

Párrafo aparte merece la publicación oficial de la conmemoración del 150º aniversario del nacimiento de Pío Baroja que el Ayuntamiento de Madrid ha editado para celebrar esta efeméride con todos los madrileños, para lo cual ha realizado una tirada de 2.000 ejemplares del libro *Paseos por Madrid* que recoge diversos textos del autor sobre Madrid, ciudad en la que vivió la mayor parte su vida. La obra, que, además, contiene una cuidada selección de imágenes de la capital desde finales del siglo XIX a la actualidad, se distribuyó de forma gratuita a partir del 14 de diciembre en la red de bibliotecas públicas municipales, en **CentroCentro** y en la **Cuesta de Moyano**. Con una amplia introducción de Carmen Caro, sobrina nieta de Baroja, y bajo el sello de la editorial familiar **Caro Reggio**, en el libro se pretende reproducir en palabras de Carmen Caro «*esos paseos amenos e interesantes, que nos han hecho descubrir la cara más encantadora y con más personalidad de los barrios más antiguos de Madrid*».

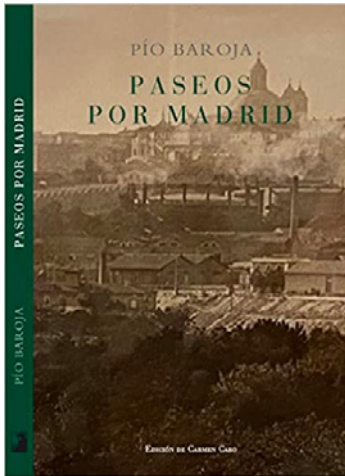


Figura 6. Portada del libro editado por el Ayuntamiento de Madrid en conmemoración del 150 aniversario de su nacimiento (1872).

Tal pretensión, aceptable de partida, no siempre se compadece con las descripciones sobre Madrid de las novelas de Baroja, en muchas de las cuales se retratan con gran crudeza los espacios más sórdidos habitados por los personajes más desgraciados de la sociedad madrileña de la época, afortunadamente ya desaparecidos en el Madrid actual. Para realizar la selección la editora del libro ha recurrido a diversas publicaciones del propio Baroja, dando mayor presencia a algunas de ellas, en particular al texto que el propio Baroja escribió sobre Madrid dentro del reportaje *Lo que queda de España*, este a su vez integrado en uno de los volúmenes de sus memorias *–Desde la última vuelta del camino–* (ver notas 3). De las mismas memorias de Baroja procede, por ejemplo, la larga descripción novelada del **Retiro**, vecino de su última vivienda en la calle Ruiz de Alarcón; otra parte importante de *los Paseos por Madrid* bebe de la trilogía *La Lucha por la vida*, en particular de *La Busca* y de algunos capítulos de la novela *Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox*. Únicamente, criticar el recurso a un excesivo número de ilustraciones y a su deficiente selección e integración en el texto, al que en ocasiones restan el debido protagonismo.

No pasará a la historia como el mejor libro sobre el escritor donostiarra re-criado en Madrid, aun elogiando su contribución al 150 aniversario de su nacimiento. (Figura 6)

A modo de epílogo de este texto y a punto ya de concluirlo, ha llegado a nuestro conocimiento que el **Teatro Arriaga** de Bilbao se ha sumado a la celebración del 150 aniversario del nacimiento del escritor vasco –aunque no nacionalista– poniendo en escena la teatralización de la trilogía *La Lucha por la vida*, adaptada por el escritor José Ramón Fernández y dirigida por el también actor Ramón Barea y que ha estado en escena a mediados de febrero de 2023. Bienvenida sea la iniciativa, llegada más de medio siglo después de la adaptación al cine en 1966 de *La Busca*.

Madrid, febrero de 2023

*Manuel Valenzuela Rubio,
Universidad Autónoma de Madrid y Real Sociedad Geográfica.*